

De la ciencia a la acción: Desafíos para América Latina en 2025

DRA. DINKA ACEVEDO CARADEUX

Editora en jefe

El año 2025 comenzó con temperaturas récord en varias regiones de América Latina, un alarman- te recordatorio de que la crisis climática no es un problema del futuro, sino que está aquí y avanza a un ritmo más rápido de lo que muchos esperaban. Las olas de calor, sobre todo en Chile han puesto en evidencia las inequidades sociales y los grandes desafíos estructurales del país para hacer frente al impacto del cambio climático. Al mismo tiempo, el latente riesgo de los incendios forestales resalta la urgencia de fortalecer la resiliencia de las comunidades frente a desastres naturales que son cada vez más frecuentes y devastadores.

En este contexto, Brasil será anfitrión de la COP30, una conferencia climática crucial donde la mitigación del cambio climático y la justicia social ocuparán el centro del debate global. La-

tinoamérica también enfrenta grandes desafíos como las sequías prolongadas y cómo se gestio- nan los recursos hídricos, la lucha por la contami- nación por plásticos y micro plásticos que afectan a los océanos y a la salud humana y cómo la tran- sición energética impacta en nuestras economías.

Desde *Scicomm Report*, entendemos que la comu- nicación científica juega un rol central en este momento clave de la historia mundial. Este año, dedicaremos nuestros esfuerzos a destacar la reali- dad de América Latina y los desafíos que en- frenta nuestra región para adaptarse a los efectos del cambio climático y las soluciones innovado- ras que nacen en la región. Publicaremos artícu- los sobre salud planetaria, educación ambiental, acceso a tecnologías sostenibles, y las estrategias



necesarias para enfrentar estas crisis desde un enfoque interdisciplinario y multisectorial.

La ciencia no debe quedar encerrada en los laboratorios ni en los discursos académicos. Debe convertirse en una herramienta que promueva acciones concretas para abordar las necesidades urgentes de las comunidades, promoviendo la equidad y asegurando que los avances tecnológicos beneficien a todos. La comunicación pública de la ciencia tiene la capacidad de transformar

comportamientos, influir en políticas públicas y motivar una acción colectiva frente a los desafíos contemporáneos.

Ahora más que nunca, la integración de tecnologías como la inteligencia artificial podría ser clave para gestionar recursos naturales, prevenir desastres y mejorar la calidad de vida en las ciudades, siempre que su desarrollo se enfoque en resolver las problemáticas más urgentes y prioritarias.